



Frankenstein o el moderno Prometeo

El pasado jueves 6 de septiembre tuve la oportunidad de asistir a la charla “Frankenspace” impartida por la licenciada en ciencia de la comunicación Berta Michel Sandoval, directora del Museo de Ciencia de la Universidad Autónoma de Zacatecas, en el marco de la velada estelar que organizó la Facultad de Ingeniería de esta casa de estudios (y antes de que me acusen de plagio, sí, este artículo está basado en su plática).

Primero tengo que aceptar que nunca había sentido una verdadera curiosidad por esta novela, pero después de esta charla confieso que ese mismo fin de semana conseguí mi propio ejemplar y ahora es una de mis novelas favoritas.

Frankenstein o el *moderno Prometeo*, fue escrito por Mary Shelly y es considerada la primera novela de ciencia ficción; para lograr entender a qué se debe este honor, tendrás que responder un par de preguntas: 1) Recuerdas ¿Cómo es que la criatura tuvo vida?... 3, 2, 1... ¡Así es!, fue gracias a la electricidad, y 2) ¿De dónde obtuvo la autora la idea de utilizar la electricidad?. Esto es más difícil de contestar, y para ello vamos a dar un corto paseo por la historia.



Ilustraciones: Bernie Wrightson, en la novela gráfica Frankenstein de Mary Shelley, publicados en 1983 por Marvel.

La palabra electricidad proviene del griego ἤλεκτρον (*élektron*), que significa 'ámbar', probablemente se deba a que al frotar una barra de ámbar contra un pedazo de lana, ésta se carga con electricidad estática que podrá atraer pequeños objetos (frota un globo contra tu cabeza y después acércalo a pequeños pedazos de papel y verás que ocurre lo mismo).

Pero adelantémonos en la historia de la electricidad hasta un famoso médico y filósofo italiano llamado Luis Galvani (1737-1798), quien aproximadamente en 1780 incluyó en su conferencia el siguiente experimento: aplicó impulsos eléctricos a la médula espinal de una rana, lo que provocó el movimiento de las ancas. Esto sería la base de su teoría galvánica, que afirma que el cerebro de los animales produce "electricidad animal", la cual es transferida a través de los nervios para producir su movimiento, incluso afirmaba que después de la muerte los músculos conservan la capacidad de conducir el impulso eléctrico.

Uno de sus opositores, su amigo Alessandro Volta, afirmaba que la electricidad se producía a consecuencia de dos tipos de metal y que el tejido muscular no era necesario para

Datos curiosos

- La anécdota más conocida de Mary Shelly es quizá su amistad con el poeta Lord Byron y que aquella noche de tormenta en Villa Diodati, Suiza, en 1816, el año sin verano, el poeta retó a sus acompañantes a escribir una historia de terror. Ella escribió *Frankenstein o el moderno Prometeo* y el médico personal de Lord Byron, John William Polidori, *El vampiro*.
- La novela fue publicada por primera vez el 11 de marzo 1818, así que este año se celebran 200 años de su publicación.
- Víctor Frankenstein es el nombre del científico que trajo a la vida a la criatura, pero ¿sabes cuál es el nombre de ésta?

producir la corriente eléctrica. Sus investigaciones lo llevaron a la creación de lo que hoy conocemos como la pila de Volta. Actualmente sabemos que ambas teorías tenían postulados correctos y otros equívocos.

Al morir Galvani, su sobrino, un físico de nombre Giovanni Aldini (1762-1834), decidió continuar con la defensa de su teoría, y aunque durante su vida realizó estudios sobre la construcción de faros, tratamientos médicos, etcétera, siempre será recordado por sus demostracio-

nes públicas al aplicar el proceso galvánico a cadáveres de animales ¡incluso humanos! Su anécdota más celebre surgió en 1803, en la Real Escuela de Cirujanos de Londres, cuando logró la "resurrección" de George Foster, un hombre recientemente ahorcado por asesinar a su familia, al colocar en el cuerpo del recién fallecido un par de varillas conductoras conectadas sistemáticamente a una potente batería.

En la primera aplicación del proceso a la cara, las mandíbulas comenzaron a temblar, y los músculos contiguos se contorsionaron horriblemente, y abrió un ojo. En la parte posterior del proceso, la mano derecha se levantó y se apretó, y las piernas y los muslos se pusieron en movimiento. (Knapp, Baldwin, 1828).

Esta conferencia causó una fuerte impresión en los asistentes, entre los que se encontraba Andrew Crosse, quien decidió continuar estos experimentos. El 28 de diciembre de 1814, Mary Shelly asistió a una conferencia del científico amateur, quedó tan impresionada que comenzó una amistad con él; se conoce que mantuvieron una correspondencia continua, donde Crosse le mencionó cómo intentaba recolectar la energía de un rayo tendiendo cables desde la torre de su laboratorio hasta los árboles y cómo pensaba descargar esa energía en muestras biológicas y minerales, con la finalidad de comprobar si así surgía la vida (¿A alguien le suena familiar esa historia?).

Poco se sabe de los experimentos que llevó a cabo Crosse, ya que al morir, su mansión, laboratorio y expedientes fueron quemados en su totalidad; sin embargo, sus ideas quedaron plasmadas para siempre, ya que él es considerado como ¡el verdadero doctor Frankenstein! ☑